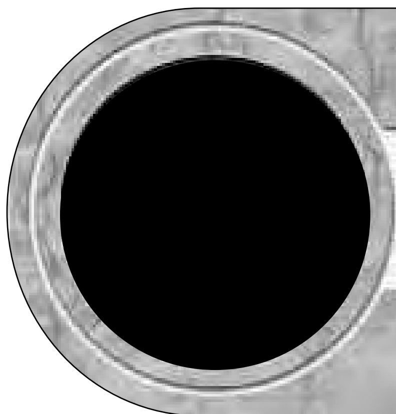


DIGÁMOSLO CON TACTO

La táctica del tacto

Para el sábado 4 de diciembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 16: 24 • «Las palabras dulces son un panal de miel: endulzan el ánimo y dan nuevas fuerzas».

1 Corintios 9: 22 • «Cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también. Es decir, me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos».

(Versículos adicionales: • 2 Samuel 12: 1-14; Ester 4: 9-17; 5: 1-8; 7; 1 Reyes 12: 1-16; Juan 4: 1-26, 39-42).

«Si un hombre posee tacto, es hacendoso y entusiasta, tendrá éxito en sus negocios temporales y las mismas cualidades, dedicadas a la obra de Dios, resultarán aun doblemente eficaces, porque el poder divino se combinará con el esfuerzo humano» (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 256).

«Cuánto se pierde por falta de tacto y tino al presentar la verdad a otros» (*Ibíd*. p. 357).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «DIGÁMOSLO CON TACTO»?

La comunicación forma parte de lo que somos; por lo tanto, es de suma importancia la manera en que nos comunicamos. Se trata del medio mediante el cual nos conectamos con los demás y compartimos nuestras cosas. Cada quien tiene características de su personalidad que a veces hacen trastabillar un poco las relaciones, pero una buena comunicación puede suavizar gran parte de ese problema. Nuestra discreción o la falta de ella determina si nuestras interacciones con los demás son edificantes o no.

No es de extrañar entonces que la Biblia tenga mucho que decir sobre el poder de las palabras. Existen historias de gente sabia que habló con tacto y de gente insensata que no lo tuvo. Pero tal vez el momento más idóneo para utilizar el tacto es cuando les hablamos a otros de la fe. La Biblia también contiene buenos ejemplos de esto.

Podemos practicar nuestra discreción pensando primero lo que vamos a decir y cómo afectarán nuestras palabras a los demás. De esta manera, nos relacionaremos mejor con la gente y seremos mejores amigos. Tendremos una mayor influencia a favor de Dios ante aquellos con quienes nos relacionemos todos los días.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «DIGÁMOSLO CON TACTO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Apreciar la importancia de una buena comunicación, en especial de las palabras escogidas sabiamente.
2. Reconocer las historias de la Biblia en las que los protagonistas actuaron con tacto y sin tacto.

3. Aprender a reaccionar con prudencia ante las situaciones diarias de la vida.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) una hoja de papel pequeña para cada alumno, lápices o bolígrafos, un envase o cualquier recipiente apropiado; (Actividad B) un diccionario, pizarrón o rotafolio.

Conexión • Hojas de papel, lápices o bolígrafos, Biblias, guías del alumno, pizarrón o rotafolio, mesa (opcional).

2 INTRODUCCIÓN

A. DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • La Biblia dice: «Las palabras dulces son un panal de miel: endulzan el ánimo y dan nuevas fuerzas» **(Proverbios 16: 24)**. Es muy fácil decirle algo agradable a otra persona para que se sienta bien; pero, ¿cuán a menudo lo hacemos?

El propósito de esta actividad es hacer que los alumnos aprovechen cada oportunidad que tengan para hacerlo y que entiendan lo fácil que es agradar a los demás y disfrutar también de las palabras agradables que reciben.

Alistémonos • Cuando los alumnos lleguen al salón de clase, pidamos que escriban su nombre en una de las caras de una pequeña hoja de papel y que coloquen la hoja en un recipiente que tendremos disponible. Preguntémosles si les gustaría tener la oportunidad de hacer feliz a alguien. Cuando obtengamos una respuesta positiva, pidámosles que tomen esta actividad seriamente y que sigan las instrucciones al pie de la letra.

Iniciemos la actividad • Pidamos que cada uno saque un papel del recipiente al azar. Si alguno saca su propio nombre, deberá volver a colocarlo en el recipiente y tomar otro. Pidamos ahora que escriban en el lado en blanco de la hoja algo

agradable sobre la persona cuyo nombre está escrito del otro lado. Podría ser un elogio sobre algo que ese compañero o compañera haga bien, sobre su personalidad e incluso sobre su ropa. Si el grupo es pequeño, podríamos hacer que más de un alumno escriba palabras de elogio en cada hoja. Cuando terminen, recojamos todas las hojas y entreguémoslas a los alumnos cuyos nombres están escritos en ellas. De esta manera, cada alumno recibirá un mensaje positivo.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué importancia tienen las palabras en la amistad? (Las palabras bien escogidas pueden ser tremendamente animadoras). **¿Cómo se sintieron al leer las cosas agradables que se escribieron de ustedes?** (Muy bien). **¿Cuán fácil o difícil fue escribir cosas agradables de sus compañeros?** (Depende de lo bien que los conozcamos, pero no es tan difícil). **¿Creen ustedes que elogian lo suficiente a los demás?** (Podríamos hacerlo más a menudo).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Esta actividad les enseñará a los jóvenes a ser prudentes en el trato diario hacia los demás y probará cuál es su comprensión sobre el significado de esta cualidad.

Alistémonos • Busquemos en un par de diccionarios el significado de la palabra «tacto», en el sentido del trato hacia los demás. Necesitaremos un pizarrón o rotafolio para escribir una lista de ocupaciones.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que expliquen lo que ellos entienden por tener tacto o tino. Pidamos que lean algunas de sus respuestas. Luego, leamos el significado que da el diccionario y comparémoslo con las respuestas de los alumnos.

Preguntemos: ¿Tiene la palabra una connotación positiva o negativa? Después de que respondan, pidamos que nombren algunos trabajos en los que se requiera tener tacto hacia la gente. A medida que vayan haciendo sus sugerencias, pidamos que mencionen una situación en la que alguien que hace ese trabajo tiene que mostrar tacto. Las primeras sugerencias probablemente serán de trabajos relacionados con las ventas. Animemos a los alumnos a pensar en otras situaciones que involucren relacionarse con los demás, ya sea como empleados, clientes o pacientes.

Analicemos • Preguntemos: ¿Creen que serían capaces de desempeñar un trabajo que requiera tener tacto en el trato hacia los demás? (Esperemos respuestas variadas). **¿Se aplica este requerimiento únicamente a un trabajo o empleo?** (No, también deberíamos tenerlo en todas nuestras relaciones y cada vez que tratemos con alguien, conozcámoslo o no). **¿Cómo definirían en pocas palabras lo que es tener «tacto» hacia la gente?** (Permitamos que varios alumnos digan lo que piensan).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Hace no mucho tiempo, un diario comentó sobre la indumentaria de un joven que fue citado a un juzgado local. Lo que les llamó la atención fue su chaqueta, que tenía estampada una fotografía de Michael Schumacher (uno de los corredores de Fórmula Uno más famosos del mundo) y el logo de Ferrari. Aunque no se trataba ciertamente de la ropa más apropiada para una citación a la corte, ese no fue el motivo de la nota periodística. Resulta ser que este joven estaba ahí por haber violado en repetidas ocasiones los límites de velocidad. El juez finalmente decidió suspenderle la licencia de conducir durante cuatro años. Sus días de corredor habían terminado, al menos temporalmente. Uno termina preguntándose si la decisión del juez no habría sido menos severa de no haber llevado esa chaqueta ese día.

Analicemos • Preguntemos: ¿Pueden nombrar algunas situaciones en las que la manera

de vestir pueda influir en el trato que recibimos? (Permitamos varias respuestas. Resaltemos el hecho de que nuestro atuendo es una manera de comunicar quiénes somos y lo que es importante para nosotros, como ocurrió en la historia). **¿En qué otros aspectos de nuestra vida puede resultar de utilidad tener prudencia y tacto?** (Entre las posibles respuestas están: en nuestro hablar, en las relaciones familiares, en la iglesia, cuando hablamos de Dios a los no creyentes).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:
Dividamos la clase en cuatro grupos y asignemos uno de los siguientes personajes bíblicos a cada grupo: Natán (**2 Samuel 12: 1-14**); Ester (Ester 4: 9-17; 5: 1-8; 7); Roboam (**1 Reyes 12: 1-16**); Jesús (**Juan 4: 1-26, 39-42**). Pidamos a cada grupo que lea los versículos bíblicos relevantes y que extraigan respuestas a las siguientes preguntas. Pidamos que por favor resuman la historia que le tocó a su grupo en dos oraciones.

- **¿Tuvo tacto el protagonista de la historia ante la situación?**
- **¿Cuál habría sido el desenlace de cada historia si se hubiese tenido más o menos tacto en cada situación?**
- **¿Qué podemos aprender de cada historia en relación con el tacto que es necesario que tengamos ante cada situación que nos toca vivir?**
- **¿De qué manera las acciones de estos personajes se ajustan al plan de Dios para su pueblo?**

Después de unos minutos, pidamos que un representante de cada grupo comparta las conclusiones con el resto de la clase. Analicemos con nuestra clase las similitudes y las diferencias entre estas historias.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con antelación que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.
Dividamos la clase en dos grupos. Si tenemos una mesa, coloquémosla en medio de los dos grupos. Cada grupo representará a uno de los personajes de la ilustración de la lección. Asignemos a un grupo el papel del primer hombre y al segundo el papel del viajero. Refiramos a los jóvenes a la guía del alumno y comencemos a leer la historia. En el momento apropiado de la historia, hagamos una pausa y pidamos a cada grupo que responda las siguientes preguntas: **¿Cómo se siente su personaje en este momento? ¿Le dirán algo a la otra persona? Si la respuesta es afirmativa, ¿qué le dirán y cómo se lo dirán? ¿En este punto de la historia les parece que es importante tener tacto con lo que se va a decir?**

Es posible que se produzca cierto debate entre los integrantes de cada grupo. Permitamos que decidan y prestemos atención a las diferentes reacciones. Cuando terminemos la historia, preguntemos a cada grupo de qué manera su personaje pudo haber empeorado las cosas y de qué manera pudo haberlas mejorado.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:
Tal vez las relaciones más delicadas para los cristianos son las que establecen con aquellas personas que saben lo que es ser cristianos pero que no han tomado la decisión de seguir a Dios. Cuando hablamos con alguien que se muestra reacio hacia el cristianismo, no es fácil sacar a relucir el tema. Como cristianos, se nos pide que compartamos la historia del amor de Dios con todo el mundo y creemos que esto es lo más importante de la vida. ¿Cómo podemos hacer entonces para cumplir con este mandato sin que la gente se aleje de nosotros y sin que perdamos su amistad?

Preguntemos: ¿Es importante tener tacto cuando les hablamos a otros de Dios o es mejor ser claros y directos porque se trata de la verdad? (Es importante tener tacto y así entablar una relación en la que podamos compartir el amor de Dios). **¿Cómo podemos presentar la fe cristiana a otra persona sin necesidad de «predicarle»?**

Escribamos una lista de ideas en un pizarrón o rotafolio (entra las sugerencias podrían estar: orar por esa persona, estar listos para contestar preguntas, mostrar interés en sus creencias, invitarlo [la] a nuestras salidas con amigos de la iglesia, vivir una vida que muestre el valor de lo que creemos).

Pidamos que busquen **1 Corintios 9: 22** en la guía del alumno y la historia de Pablo en Atenas en la sección «¿Qué tiene que ver conmigo?». **Preguntemos: ¿Tuvo tacto Pablo cuando predicó las buenas nuevas de salvación de Jesús?** (Él hizo todo lo que estuvo a su alcance para que la gente escuchara. Una parte consistió en respetar las creencias y experiencias de los demás. Por medio del tacto, el apóstol fue capaz de compartir sus creencias y sus experiencias).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Designemos un lado del salón de clase como el «Lado de no decir nada» y el otro lado con el nombre de «Lado de decir las cosas directamente». Demarquemos un área en el centro del salón que se llamará «Área de decir las cosas con tacto». El espacio entre estas tres posiciones representa los diferentes niveles en la escala entre «no decir nada» y «decir las cosas directamente». Pidamos que todos los alumnos se pongan de pie (abramos un espacio si es necesario) y que se muevan hacia el lugar en la escala que crean conveniente según tengan que reaccionar ante la situación que se les plantee. Leamos cada situación. Demos tiempo a que los alumnos se muevan a la posición que escojan y también para que expliquen sus decisiones.

Las situaciones:

1. Estamos cuidando a un niño de cuatro años y en un momento en que nos giramos para ver algo nos damos cuenta de que el niño está caminando hacia una calle transitada. ¿Cómo se lo diríamos a la madre?
2. Nuestro maestro ha marcado una respuesta en nuestro examen como mala, pero nosotros creemos que debió haberla marcado como correcta. ¿Cómo se lo comunicaríamos al maestro?
3. uando comenzamos a trabajar en la tienda le dijimos al gerente que nosotros no podíamos trabajar en sábado. Sin embargo, en el nuevo horario de trabajo aparece que tenemos que trabajar este fin de semana. ¿Cómo se lo diríamos al gerente?
4. Estamos en la casa de un amigo y el grupo decide ver una película que sabemos que no tenemos que ver. ¿Cómo se lo diríamos al grupo?
5. Un amigo ha dejado de asistir a la iglesia y ya no parece interesado en las cosas de Dios. ¿Cómo hablaríamos con él?
6. La cajera del supermercado no nos dio el cambio correcto cuando pagamos. ¿Cómo se lo haríamos saber?
7. Nuestro tío nos dice en voz alta que la religión es algo en lo que solo la gente tonta puede creer. ¿Cómo le responderíamos?
8. Estamos viajando en un avión, tren o autobús y el que está sentado a nuestro lado nos pregunta para dónde vamos. Estamos yendo a la iglesia. ¿Cómo se lo comunicaríamos?

Analicemos • Preguntemos: ¿Existen respuestas correctas y respuestas incorrectas en una actividad como esta? (Quizá en algunas circunstancias). **¿Por qué hay diferencias entre las respuestas que da cada uno a esta actividad?** (Porque cada persona tiene una personalidad distinta. Percibimos las cosas de manera diferente. Nuestras creencias condicionan nuestras reacciones). **¿Qué factores pueden influir en nuestras respuestas en situaciones como estas?** (Cuán bien conocemos a la persona, si estamos en un lugar público o privado, lo que está en juego para nosotros, etc.).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Es importante tener tacto en el trato hacia nuestra familia y amigos? ¿Por qué sí o por qué no?
2. ¿Cómo podemos saber si tenemos que hablar en contra de algo que pensamos que está mal o permanecer callados para evitar problemas?
3. ¿Hay algún momento en el que hablar con tacto podría considerarse mentir? Expliquemos nuestra respuesta.
4. Dado que los cristianos a veces tenemos ideas más estrictas sobre lo que está bien y lo que está mal, ¿deberíamos tener más o menos tacto hacia los demás? ¿Por qué?
5. ¿Está mal decirle a alguien que está equivocado? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Depende de las circunstancias?
6. ¿Cómo podemos practicar el mostrar tacto hacia los demás?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:
La manera en que nos comunicamos determina cómo nos relacionamos con el mundo, con las personas y, muchas veces, con Dios. Para nuestro desarrollo personal y espiritual, es importante que aprendamos a comunicarnos de manera efectiva. Muchas veces puede resultarnos difícil saber cuándo hablar y cuándo permanecer callados, invitar a los demás a pensar de otra manera o hablarles a otros del amor de Dios. El mostrar tacto en el trato hacia los demás tiene que llegar a formar parte de nuestro desarrollo espiritual, así como lo demuestran las vidas y el ministerio de muchos personajes de la Biblia. Esto sin duda nos ayudará a que el amor de Dios fluya a través de nuestras palabras y de nuestra vida.